



**“El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga”
(Mt 16, 24)**

30 de agosto 2026

22o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1277

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de AGOSTO

Colaborar en la salud física y espiritual de los hermanos enfermos, atendiendo su dolor con misericordia y despertando en sus corazones la confianza en el amor de Dios.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Cfr. Sal 85, 3. 5

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Dios nos pide cargar con amor y alegría la cruz de cada día, que significa la entrega de caridad en el servicio a los demás. Pidamos perdón, por los momentos en que hemos fallado y nos desviamos del camino de la fe. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; fuiste más fuerte que yo y me venciste. He sido el hazmerreír de todos; día tras día se burlan de mí. Desde que comencé a hablar, he tenido que anunciar a gritos violencia y destrucción. Por anunciar la palabra del Señor, me he convertido en objeto de oprobio y de burla todo el día. He llegado a decirme: “Ya no me acordaré del Señor ni hablaré más en su nombre”. Pero había en mí como un fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo me esforzaba por contenerlo y no podía. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora, como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R.**

Porque fuiste mi auxilio y a tu sombra, Señor, canto con gozo. A ti se adhiere mi alma y tu diestra me da seguro apoyo. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 12, 1-2

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento (Cfr. Ef 1, 17-18).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!”. Luego Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

Oración Universal

Levantemos en oración nuestras humildes plegarias al Señor, para que atienda las necesidades de nuestra comunidad y nos muestre el favor de su misericordia. A cada invocación, respondemos:

R. Escúchanos, Padre.

Para que los fieles cristianos no se dejen transformar por los criterios del mundo y que su testimonio ayude a que más hermanos se acerquen a Cristo. **Oremos.**

Para que las personas que sufren persecución por causa del Evangelio, sean fortalecidas en su fe y esperanza, acompañados con la oración y la compasión de toda la Iglesia. **Oremos.**

Para que los jóvenes se esfuercen por llenar su corazón con lo bueno, lo que agrada y lo perfecto de la vida; y se conviertan en una luz de bendición para otros jóvenes. **Oremos.**

Para que aceptemos llevar con amor y alegría la cruz de cada día, renunciando a nuestro egoísmo y siendo generosos en la práctica de las obras de misericordia. **Oremos.**

Señor, nuestra alma tiene sed de ti, buscamos tu bendición para continuar avanzando por el camino de la santidad y ser mensajeros de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Demos gloria a nuestro Padre Dios, con las mismas palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia. Porque de ellos es el reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Señor Dios mira con amor a tu pueblo para que, libre de todo mal, se entregue de corazón a tu servicio y goce siempre de tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos, con alegría, a trabajar por el Reino de Dios. Pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que, renunciando a ellos mismos, entreguen su voluntad a Dios y abracen su cruz de cada día; para que, perdiendo su vida, encuentren la verdadera vida, que es Cristo, y lo sigan.

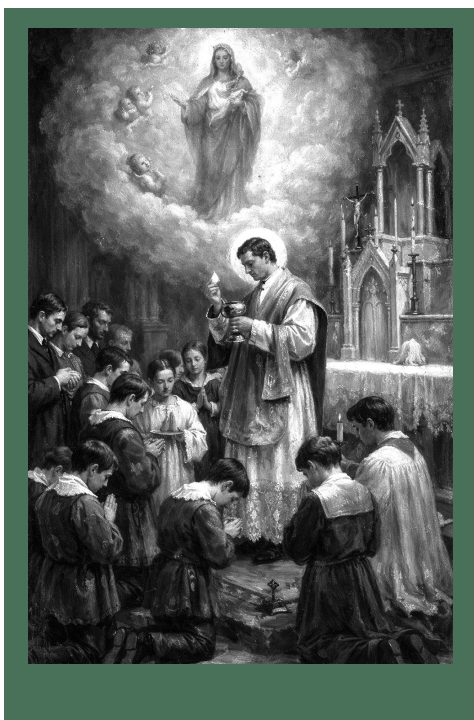
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Al encuentro con Jesús Eucaristía

“Los ángeles rodean al sacerdote, todo el santuario y el espacio alrededor del altar se llena de las potestades celestiales en honor de aquel que está presente sobre el altar”.

(San Juan Crisóstomo: Sobre el Sacerdocio, Libro VI)



Piensa, querido hermano, hermana, que estás en la presencia del Señor, está en el altar, en el milagro eucarístico, y ha venido rodeado de su gloria y majestad para encontrarse contigo, ¿qué crees que te dará según mereces? Si pides misericordia, recibirás misericordia, si estás preparado para comerlo, recibirás al Señor, y sus ángeles te rodearán.

"La Cruz para seguir a Jesús"

Pbro. Francisco V. Romero Velazquez

Para seguir a Jesús y ser verdaderos discípulos suyos, es necesario el sacrificio en nuestra vida, en nuestro caminar de cada día. Sin sacrificio no hay amor; es necesario entender esto desde la perspectiva de querer la salvación, la santificación, ya desde esta vida. Para cargar la cruz de cada día, necesitamos buscar incluso la mortificación; y para lograr esto, necesitamos la perseverancia en nuestra vida de fe y de piedad.

Hoy en día, muchos han caído en la indiferencia, tal parece que cumplir con los deberes de católicos, es como hacerle un favor a Dios, y se cae en un gran letargo que pasan días, semanas, meses y hasta años, para acercarse a Dios. Queda claro que seguir a Jesús, no es fácil; llevar una vida interior,

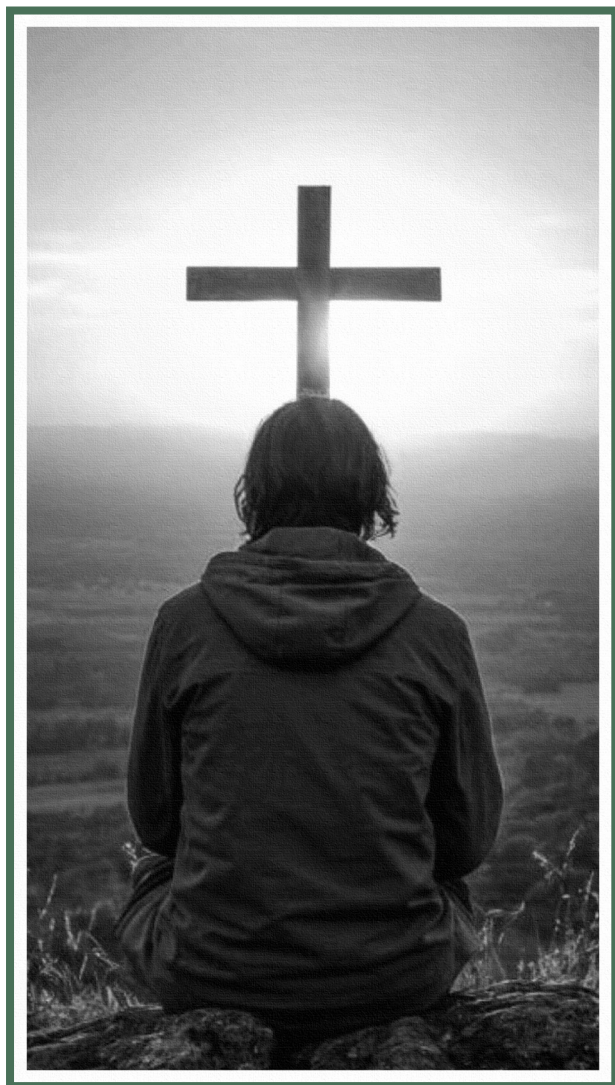
cuesta trabajo; tal vez sea por la falta de perseverancia, o por la falta de amor a Jesús.

Si no se es capaz de cargar la cruz de cada día y seguir a Jesús, es porque el hombre tiene la mirada fija en las cosas de la tierra y no en las del cielo. Se sufre hoy porque se ha caído en el materialismo; es por eso que, palabras como Dios, pecado, cruz, mortificación, vida eterna, etc., resultan incomprendibles para gran cantidad de personas que desconocen su significado y su sentido. Todo esto ahoga el sentido religioso de los pueblos y de las personas.

Carguemos con nuestra cruz de cada día; Dios cuenta con el dolor, con el sacrificio voluntario, con la pobreza, con la enfermedad que viene sin avisar. Todo esto, lejos

de separarnos de Dios, nos puede unir más íntimamente a él. Seamos fieles a Jesús, busquemos siempre seguirlo. Que no olvidemos que cargar con nuestra cruz de cada

día, es hacer bien las cosas; cargar la cruz de cada día, es santificarnos en lo ordinario de cada día, de cada momento. Amemos la cruz, amemos el sacrificio.



Creciendo en

Sabiduría y Gracia

Luego de la confesión de Pedro, Jesús realiza un anuncio de dolor y tristeza, no como una elección, sino como una obligación ("tenía que ir"), el plan se debe cumplir.

La actitud de Pedro está condicionada por diversos factores humanos, como la idea común de un Mesías libertador social y político; de pronto, las palabras de Jesús no encajan en la búsqueda del triunfalismo humano.

Reconocer en Jesús al Mesías le otorga una admiración y aprecio superior, el afecto humano los hace entrar en pánico ante la posibilidad de perder a la persona y su valor desde la perspectiva humana.

Al ignorar la voluntad de Dios, la respuesta se convierte en desobediencia, el no aceptar la cruz, se vuelve contrario al plan de salvación; precisamente "satanás" significa adversario, opositor.

El Señor quiere cambiar la perspectiva de sus discípulos, enseñarles a discernir con los criterios de Dios y distinguir el designio divino.

Que tome SU CRUZ

La invitación de Jesús a tomar la cruz causa terror entre sus seguidores, ellos saben que es la tortura y muerte más dolorosa y humillante a manos del enemigo invasor e idólatra.

Por supuesto, comprender la cruz como lo propone Jesús es un fruto del Espíritu Santo, toma total sentido una vez que Jesús padece, muere y resucita.

En ese momento los discípulos ya podían intuir la entrega de la vida por el Evangelio, enfrentar toda adversidad para que la causa de Dios prevalezca.

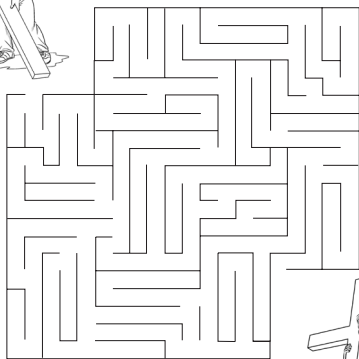
Seguir a Jesús no es solo admirarlo, significa compartir todo lo que él es y hace, convencidos de renunciar al pecado y seguir ese camino para alcanzar la salvación.

El premio de la gloria es una promesa para quien renuncia a la propia vida (lo que yo deseo sin considerar a Dios) para salvarla en la práctica de las enseñanzas de Jesús (planear una vida considerando la voluntad de Dios, que es el amor).



Aby la abejita mensajera

Los amigos de Jesús se unen con él en la oración, en la vivencia de los sacramentos y en las acciones en favor de las necesidades del prójimo, así cargamos la cruz con su ejemplo y la fortaleza que viene de él. Ayuda a nuestros amiguitos a encontrarse con Jesús, y recuerda que renunciar a tu vida es cumplir la voluntad de Dios.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.